

Editorial:

El presente número incluye una interesante descripción, sobre riesgo de mortalidad en pacientes con fallo renal crónico, admitidos en el Departamento de Medicina interna del Hospital Roosevelt, realizado por V Patzán y H Mendizábal, en donde la escala de AKI utilizada muestra el incremento en el riesgo de mortalidad, de acuerdo a la estratificación de casos leves a severos, aportando un dato de referencia para el país, en esta patología, que requiere una mayor atención, más allá de las intervenciones terapéuticas o paliativas, que requerimos realizar ya a nivel hospitalario e identificar y dar seguimiento más temprano a las causas de la enfermedad, fortaleciendo en particular las intervenciones preventivas.

El segundo estudio se enfoca en la caracterización y correlación de parámetros bioquímicos y antropométricos en pacientes con obesidad y sin diagnóstico de Diabetes mellitus, en donde L Alvarado y JP Moreira, describen la relación entre la resistencia a insulina y prevalencia de dislipidemias en esta población, cuyo incremento en el país, particularmente en las áreas urbanas, va en aumento y representa un problema serio de salud pública, para un país que no invierte en medicina preventiva en la población adulta de manera adecuada, con las consecuencias de estos riesgos en enfermedad cardiovascular.

Con el incremento de la población con riesgo de estancias prolongadas a nivel hospitalaria, por las co-morbilidades presentes a su ingreso o las consecuencias de la violencia automovilística y armada, con lesiones de gran severidad y daño tisular extenso, la prevalencia de microorganismos resistentes en los centros hospitalarios del país, tanto a nivel privado, de la seguridad social, sanidad militar pero con mayor intensidad en los hospitales públicos, que presentan niveles serios de hacinamiento, uso extenso de antimicrobianos y recursos limitados, las infecciones producidas por gérmenes multirresistentes, en particular los bacilos gram - negativo, nos motivó a presentar una revisión corta de las medidas más importantes para prevenir su diseminación en las instituciones hospitalarias del país, tomando de base las recomendaciones generales de CDC, OMS y otras agencias que trabajan el tema de prevención de infecciones asociadas a cuidados de la salud.

El artículo de J Laínez y colaboradores sobre el conocimiento de los pacientes admitidos en servicios de medicina interna, nos recuerda lo importante que es enseñar y practicar la buena comunicación con los pacientes, para que nuestras intervenciones y recomendaciones sean reforzadas, pues la proporción de pacientes que no conocen su diagnóstico es inaceptable.

Esperamos seguir contando con sus aportes para que nuestra revista tenga cada día mayor impacto en ser un órgano fuerte de difusión de la investigación que realizamos en el país, en la Medicina interna y sus especialidades afines.

Comité Editorial.